

Finanzas de masas
para avanzar
con el pueblo
hacia el gobierno

FTC III



CONFERENCIA NACIONAL de FINANZAS



9-10-11 MAYO 1986

La Comisión Nacional de Finanzas del PCU en preparación de la Conferencia Nacional de Finanzas, a celebrarse en Montevideo los próximos 9 y 10 de mayo, elaboró este documento preparatorio como base para la discusión en el Partido y en particular en los distintos organismos y comisiones que componen el Frente Financiero.

La Conferencia Nacional de Finanzas, que se realiza a catorce años de la anterior, se propone, a partir de las resoluciones de la Conferencia del Partido un balance de toda esta etapa, elaborar una síntesis creadora de nuestro trabajo y proyectar las principales líneas de acción que habrán de guiar nuestra política en el nuevo período histórico que se ha abierto a partir del cambio cualitativo que significó la caída de la dictadura. Período histórico en que se plantean dos tareas inseparablemente unidas: consolidar la democracia y avanzar en democracia, en la perspectiva de ir creando condiciones para la conquista del gobierno popular.

Es en función de este gran objetivo que los comunistas concebimos todo nuestro accionar, desde las tareas más internas hasta nuestra participación en la vida sindical, desde el programa de soluciones hasta nuestro compromiso en la búsqueda de un acuerdo que comporte soluciones inmediatas a la crisis económica.

La situación económica y social del país es muy grave, la política de la dictadura no hizo otra cosa que exacerbar las nefastas consecuencias de la dependencia del imperialismo y de la propia estructura económica, privilegiando al capital financiero, arruinando la industria nacional, subordinando la economía al Fondo Monetario Internacional y a la banca acreedora.

Gran parte de ésta política económica ha sido mantenida por el gobierno democrático.

El movimiento sindical, el Frente Amplio nuestro Partido son conscientes que la consolidación de la democracia pasa necesariamente por imponer cambios de rumbos a esta orientación, por ser capaces de levantar un programa que contemple una impostergerable reactivación económica basada en la recuperación del poder adquisitivo de las grandes masas en la reactivación industrial y agraria, en resolver los problemas de salario, vivienda, salud, enseñanza. A la vez este proceso de consolidación, de fortalecimiento de la democracia conquistada, se vincula indisolublemente, conformando una unidad dialéctica, con lo que hemos dado en llamar avanzar en democracia.

Consolidar la democracia, construir una democracia avanzada en el camino de un gobierno popular, conforman el objetivo político inmediato de los comunistas.

Esta formulación que nace de un minucioso análisis de los factores objetivos y subjetivos que se han venido acumulando en el período y que por primera vez coloca al pueblo en el umbral de la conquista del gobierno, obliga, más que nunca, a una gran precisión ya sea en la formulación como en la aplicación completa de nuestra línea.

A estos temas apuntaban algunas de las conclusiones del Comité Central de marzo.

No siempre hemos sido capaces de resolver en su justa armonía los objetivos tácticos y estratégicos con nuestro lenguaje y nuestra forma de actuar.

Democracia Avanzada no es un acto único, es un proceso, es el camino que cubrirá todo un período; esto implica cambios en la correlación de fuerzas, implica un programa de soluciones y nuestra capacidad de transformarlo en el programa que movilice a las grandes masas trabajadoras de la ciudad y el campo, que identifique en él, al productor rural, al jubilado al industrial y al comerciante, en fin, a todos aquellos que incluso hoy en democracia, ven postergadas sus justas aspiraciones de progreso y bienestar.

Avanzar en Democracia supone también la necesidad de rodear a la clase obrera organizada en el PIT CNT, de nuevos sectores, exige el ensanchamiento de la capacidad de convocatoria del FA, su proyección ante todo el país como una fuerza real de gobierno, en fin, Avanzar en Democracia y en la alternativa de un gobierno popular nos obliga a un fortalecimiento y crecimiento de Partido sin precedentes en nuestra historia.

Todas estas tareas, los comunistas en primer lugar las debemos asumir en su totalidad y profundidad. Para ello es necesario tanta firmeza y claridad en los principios, en los objetivos como flexibilidad en el despliegue de la táctica. Nada de nuestra táctica se puede entender ajena a esa gran perspectiva. Así como tampoco lograremos levantar la alternativa de gobierno popular si nuestra práctica cotidiana, nuestras opiniones y acciones entran en contradicción con ello. Es esto y no otra cosa la vinculación dialéctica entre táctica y estrategia, que para la realidad actual uruguaya asume el rostro de consolidar la democracia avanzando en ella.



Es a la luz de esta concepción que el FA se presentó a la mesa de discusión sobre el acuerdo político; idéntica posición asumimos en la hora de la concertación nacional previa y posterior a la caída de la dictadura.

No podríamos pretender tampoco un cambio sustancial en la correlación de fuerzas (y de ello se trata en última instancia) si el Frente Amplio, con una dosis de realismo imprescindible no se erige frente a la opinión pública dando respuestas inmediatas, concretas y posibles.

Es en ese sentido que nos batiremos hasta las últimas consecuencias por llegar al próximo Congreso Extraordinario del PIT-CNT en un clima de unidad y de consenso imprescindibles para el logro de la tarea que el movimiento sindical está llamado a cumplir; del mismo modo afirmamos enfáticamente que los objetivos que hoy nos trazamos como Partido, que van desde crecer por miles hasta dar una respuesta a los más variados problemas que presenta la sociedad uruguaya, son irrealizables sin que la línea del Partido sea discutida y transformada en patrimonio del conjunto de los afiliados o manteniendo actitudes sectarias que nada tienen que ver con nuestra concepción.

Es este cuadro político y de las tareas que de él se desprenden que se inscribe la Conferencia Nacional de Finanzas.

La principal responsabilidad de nuestro frente será transformar la Conferencia en el ámbito de discusión y definición de una política financiera que contribuya a la forja de los objetivos que hoy se plantea el movimiento obrero y popular. No se trata de una simple adaptación mecánica y ritual de la línea del Partido a la política de nuestro frente.

La Conferencia deberá sí reflejar todo lo acumulado en experiencia, en métodos e instrumentos, deberá también valorar crítica y autocriticamente las insuficiencias e inarmonías acumuladas durante estos años de trabajo. Pero junto a ello y por encima, deberá obligatoriamente proyectar una línea específica del frente que no solamente acompañe y sostenga materialmente al Partido, sino que además sea capaz de generar hechos políticos que a su vez nutran y ayuden a los objetivos más generales del Partido. Es eso y no otra cosa lo que los comunistas llamamos una síntesis creadora.

No se trata sólo de acreditar los logros y debitar insuficiencias, ni tampoco alcanza con reafirmar aquellos métodos, instrumentos, formas de trabajo que hemos identificado como válidos en todo lo mucho que hemos acumulado en años de trabajo y experiencias tan ricas y variadas como la legalidad, la clandestinidad, la cárcel y el exilio.

Lo creador, lo nuevo, lo verdaderamente acumulativo estará determinado si somos capaces a partir de todo lo anterior erigir un frente financiero que no sólo recaude entre las masas sino que además sea vehículo para incorporar a miles de hombres y mujeres a la lucha por los cambios y eleve su conciencia revolucionaria; es éste el íntimo sentido de la consigna que preside la Conferencia.

Finanzas de masas porque pedimos dinero para financiar un Partido portador de un proyecto político un programa de soluciones económicas y sociales que es para todo un pueblo sin exclusiones ni límites políticos que no sean aquellos que atan de pies y manos al imperialismo y la reacción.

Todo nuestro accionar, nuestra política, nuestra ideología y organización, nuestra razón de ser están dirigidos a la construcción del socialismo científico o comunismo. No está escrito sin embargo que sean solamente los que creen en el socialismo quienes estén dispuestos a financiar con su dinero al Partido Comunista; pensar ésto sería borrar con el codo de la estrechez, lo que la mano de la amplitud de nuestra línea, del arraigo entre las masas, del respeto político ha escrito en estos años que han visto a los comunistas en primera fila, junto a los más variados sectores políticos y sociales, encabezar la lucha contra la dictadura y que hoy brega por un cambio en la correlación de fuerzas que genere las condiciones para las reformas sustanciales que el desarrollo de toda la sociedad exige.

Esta lucha precisamente va más allá de los comunistas, incluso deberá trasvasar los límites de la izquierda, incorporando a nuevos sectores. A ellos también es obligatorio que apuntamos nuestra política financiera; no podemos estrechar nuestro ámbito de contribuyentes sólo a aquellos que coinciden con nuestra gran perspectiva estratégica; existen hoy, y esto es un hecho de novedad y capital importancia, decenas de miles que nos miran con respeto, que siguen nuestra política con particular atención, que leen nuestra prensa, que coinciden objetivamente en nuestro programa de soluciones inmediatas, que votan con los comunistas en las asambleas de fábricas, en fin, que comparten aspectos esenciales de nuestra táctica.

La construcción de un movimiento financiero de masas deberá pasar obligatoriamente por rodear al Partido de miles de esos sostenedores permanentes o esporádicos.

La consigna de la Conferencia encierra además otro aspecto de la concepción del trabajo financiero; nos planteamos levantar un movimiento financiero de masas no sólo porque estamos en condiciones y obligados a que el Partido sea sostenido por el pueblo, ni siquiera por

el simple motivo que deberán ser decenas de miles los que aporten su contribución a una política que necesariamente requerirá gastos enormes para cumplir con sus objetivos. Hay además un profundo sentido político en concepción del movimiento financiero de masas que hoy nos plarremos. Nuestra línea financiera de masas deberá transformarse en el afuente del caudal de luchas revolucionarias democráticas y reivindicativas capaces de ir creando una nueva correlación de fuerzas. Si la conquista de un gobierno que abra paso a un poder popular encabezado por el FA debe ser la culminación de una vasta movilización del pueblo, de acumulación de fuerzas, de fortalecimiento de alianzas con nuevos sectores, las finanzas del Partido no pueden sino inspirarse y ser determinadas por ese objetivo fundamental.

En el documento de la Conferencia Nacional del Partido decíamos: "las finanzas del Partido se definen en función de las perspectivas políticas que se plantean". El camarada Arismendi en ocasión del lanzamiento de nuestra campaña financiera en 1985 agregaba "el dinero es parte de una cruzada nacional de afirmación de la democracia, de avance en la misma".

Esta concepción le da un respiro político muy amplio y concreto a nuestro trabajo; el frente ya no debe concebirse solamente como un frente interno o limitado a la forja del Partido en sus aspectos más íntimos, nuestro frente deberá incorporarse también a través de sus planes, de sus iniciativas concretas a esa lucha por hacer avanzar las masas hacia un gobierno popular.

CAPITULO I DEL XVI AL XX CONGRESO
UN MOVIMIENTO FINANCIERO DE MASAS

Las finanzas del Partido tienen su historia y ellas nacen también en las horas augurales de 1920. El Art.2 de nuestros Estatutos recoge la definición leninista del miembro del Partido y establece entre otras condiciones la de "abonar regularmente la cotización" que supone contribución del comunista al sostenimiento de la vida y la política de su partido en proporción a sus ingresos. Muy pocos partidos del Uruguay condicionan de tal manera la integración a sus filas. Y simultáneamente muestra públicamente el origen de sus fondos.

Las finanzas del Partido nacen de sí mismo, de sus hombres y mujeres que desde el primer momento de su afiliación se comprometen concientemente a dar su dinero para que su partido viva, luche, se desarrolle y crezca, para que las ideas del marxismo leninismo se integren a la conciencia de la clase obrera, de los jóvenes, de los intelectuales y de todas las fuerzas sociales de nuestro pueblo. Los comunistas que vivimos en todos los confines de nuestra patria aprendemos desde un primer momento que dar dinero al Partido es darnoslo a nosotros mismos, a nuestros hijos, que es una inversión de cara al futuro.

La historia de nuestro Partido es la historia por la unidad de la clase obrera, de los trabajadores y de todas las fuerzas del pueblo en torno a objetivos que van desde las reivindicaciones más sencillas a la lucha por el trabajo, el salario, los derechos políticos y sindicales hasta la unidad en torno a un programa que levante el objetivo de la democracia la liberación nacional y el socialismo. También la historia de la unidad del pueblo uruguayo por objetivos que trascendieron nuestras fronteras, así la solidaridad con la Revolución de Octubre tan ligada con nosotros mismos que reconocemos en ello una de las razones de nuestro nacimiento; pero también fueron las jornadas por España Republicana, la intensa lucha antifascista de los años 40, la solidaridad con Guatemala, Cuba, Viet Nam y tantos pueblos más.

Nuestra política es abierta porque está determinada por la necesidad de forjar la fuerza social de la revolución que se concrete en el Frente Democrático de Liberación Nacional. Y éste será el resultado de un vasto movimiento de la clase obrera y el pueblo con el proletariado de vanguardia, en alianza con las capas medias de la ciudad y el campo. Nuestra línea general política es pues de masas y esta caracterización determina todo el contenido de nuestra acción política. También la política financiera.

Desde siempre, pero particularmente desde el XVI Congreso en 1955 la idea rectora en materia financiera fué la de apelar y organizar a las masas.

En 1955 comenzaba un importante viraje en la historia del Partido en lo que se refiere a su formación ideológica, política y organizativa. El XVI Congreso sometió a una profunda revisión las relaciones del Partido con las masas basándolas en una clara comprensión del papel y significado del Partido como vanguardia del proletariado y el pueblo, como su fuerza dirigente y al mismo tiempo como el instrumento creado por las masas para su auto liberación. Significaba entre otras cosas multiplicar los medios para estrechar los vínculos inmediatos del Partido con las masas y para que este apareciera ante ellas con su verdadera fisonomía. El Partido tuvo así que replantearse su política financiera, pero en la medida que ésta no era sino una derivación de la línea general fué encontrando la forma y los instrumentos que facilitaron el gran trabajo financiero realizado hasta 1973. En la experiencia realizada es necesario destacar. primero que supo plantearse armónicamente -al menos teóricamente-

RECIBIDO
DPTO. I
31/12/86
PROC.
FE

la política de la cotización partidaria, la de recursos y la campaña financiera, instrumentos éstos que hoy forman el principal acervo de la experiencia financiera del Partido. Junto con ello supo encontrar los caminos para forjar un frente de cuadros, militantes y activistas que sobre el fondo de su desarrollo político fueron adquiriendo una experiencia concreta en el trabajo financiero y que se contaron por millares destacándose entre ellos camaradas de excepcional valía como lo fueron Eduardo Bleier y Estanislao Marzi, desaparecido uno en la lucha clandestina y muerto el otro en el exilio. Fué un período de riquísima acumulación de experiencia. Nos permitió acuñar la idea "que ninguna tarea útil y necesaria para el Partido deje de hacerse por falta de dinero". Y el XX Congreso en 1970, recogiendo toda la experiencia acumulada nos planteó la tarea de concretar aquella aspiración del 55: Un Movimiento Financiero de Masas. Sería 1971 el año del Frente Amplio, esa gran creación de nuestro pueblo, cuando fueron necesarios enormes recursos para la campaña electoral, que el Partido empezó a concretar ese movimiento de masa financiero. Se sucedieron experiencias positivas y en la misma dirección hasta que el golpe de estado en junio de 1972 nos obligó a condiciones de lucha y militancia particularmente muy difíciles.

LOS AÑOS DE LA RESISTENCIA

También con los aparatos de finanzas se ensañó la dictadura; buscaba con su desmantelamiento impedir que el Partido continuara el despliegue de su organización, propaganda, su prensa clandestina, en definitiva comprometer seriamente la vida política misma del Partido. También su objetivo fué obtener información que le facilitara la persecución de los cuadros y militantes del frente financiero, detenerlos, torturarlos y lograr así llegar a la que ya era una inmensa red de contribuyentes del Partido a todo lo largo y ancho de nuestro país y que abarcaba desde la clase obrera, empleados, intelectuales, productores y comerciantes pequeños y medianos, jubilados, en fin, todas las fuerzas sociales del pueblo. Destruir, trabar, desmoralizar la acción de las masas y frustrar la expectativa de ese movimiento financiero que se había transformado en uno de los principales cauces por el que pasaba la experiencia de grandes masas que en el proceso de creación de su conciencia democrático-avanzada y revolucionaria.

Por supuesto que el saqueo, el robo y la destrucción misma de todos nuestros bienes estuvieron presentes entre sus objetivos.

El Partido no dió, ni se dió tregua y en las duras y tan peligrosas condiciones de la clandestinidad supo desplegar su organización, siempre pensando en la más amplia unión del pueblo convirtió el objetivo de derrotar la dictadura en el norte de su política. Las finanzas también aparecían allí como una condicionante para el desarrollo de nuestra táctica y en todos los años de la dictadura supimos obtener recursos que salían del heroísmo y sacrificio de nuestros militantes y contribuyentes.

Pero además, nuestra política financiera de masas inspiró y determinó todo el trabajo que el Partido realizó desde el exilio y no sería exagerado decir que apelando a la generosidad y conciencia del mundo organizamos en más de 30 países un sistemático trabajo financiero que fué uno de los pilares de la organización del Partido en el exterior.

EL NUEVO PERIODO EN EL PROCESO DE RECONQUISTA DE LA DEMOCRACIA

Comienza en el momento en que consolidado ya un inmenso movimiento antidictatorial la perspectiva electoral inmediata, nuevamente pone a prueba la capacidad del Partido para seguir encabezando la batalla por la derrota definitiva del fascismo.

La campaña financiera que formó parte del proceso de nuestra autolegalización ha sido una gesta inborrable en nuestra historia. Allí empieza nuevamente el despliegue caudaloso del Partido y de sus finanzas.

Se da el Activo General del Frente Financiero en abril del 85, convocado con la idea de agrupar sus fuerzas, y culminará esa primera etapa lanzando las primeras ideas para la reformulación de una política financiera que nos permitiera concretar las ideas del informe del camarada Arismendi al Activo del Partido del Palacio Peñarol: "una política financiera sistemática, de masas, organizada, llevada a cabo por todos los organismos del Partido desde el CC a la agrupación, para obtener que el dinero que sale en primer término del propio Partido através de la cotización de sus afiliados, pero que sale del trabajo general del militante que buscando finanzas de masa en todos los aspectos, asegura que el Partido tenga sus recursos en las distintas instancias".

Pero también percibíamos que nuestras finanzas no podían ser una reedición aumentada de las que hacíamos en el pasado. En el país comenzaba una nueva situación política: nuestra victoria sobre la dictadura fascista y el resultado electoral en su conjunto, eran una base para las definiciones y posibilidades de concretar en un período históricamente breve la

perspectiva de un gobierno popular y para consolidar y avanzar en democracia. Estos eran los rasgos de un nuevo período histórico, ellos por lo tanto tendrían que determinar en lo esencial nuestra política financiera.

Finanzas a la hora de la victoria antifascista, finanzas en la hora del Frente Amplio, finanzas en la perspectiva del gobierno popular.

Así fué que lanzamos nuestra primer campaña financiera en 1985, desechando toda concepción estrecha o administrativa que nos pusiera sólo a resolver algunas cuestiones organizativas o de propaganda, sino que la concebimos como parte de la construcción de un gran Partido Comunista que afronta tareas patrióticas, frenteamplistas, y comunistas. Por supuesto que también las concebimos con un sentido reparador y de justicia, para compensar en parte, los grandes daños que la dictadura nos causó. Al salir a la legalidad el Partido no tenía más que la conciencia de sus afiliados y sus amigos los que según la expresión acuñada por el camarada Arismendi: "El dinero es hoy verdad revolucionaria, palabra patriótica, sentido justiciero, reclamación reivindicativa, medida orgánica, afincamiento ideológico".

Nuestras finanzas entonces, las de hoy, tienen su punto de partida en la victoria del pueblo contra el fascismo y tienen su objetivo en la esperanza cierta de luchar por la victoria en 1989.



CAPITULO II LAS FORMAS PRINCIPALES DEL TRABAJO FINANCIERO

Cotización. Recursos. Campaña Financiera. Jornadas de Masas.

Cotización. La cotización partidaria definida en los Arts. 2 y 52, de los Estatutos, es el primer instrumento de nuestra política financiera. Tiene el más alto valor ideológico, formaliza la condición de comunista y su regular y periódico cumplimiento es una parte insoslayable en el proceso de toma de conciencia revolucionaria.

Si bien es cierto que forma parte de los deberes del afiliado es también un derecho por el que debe luchar incansablemente y ninguna razón tendría que darse para que su carnet no estuviera mensualmente al día.

En un partido de masas como el nuestro la cotización al día supone un inmenso esfuerzo organizativo pero, poco permanecería esa organización si no fuera sostenida por la más profunda y real convicción de que la cotización es una de las formas fundamentales por la que los comunistas manifiestan su reiterada adhesión a la línea a la política y a la organización del Partido. Como lo dijimos en la Conferencia Nacional del Partido este objetivo por revolucionario es irrenunciable. El plan de 1986 recoge este desafío y nos hemos propuesto cumplirlo; será necesario tener clara la metodología y las formas organizativas capaces de facilitar el trabajo.

El frente financiero -responsable de esta tarea- tendrá que conformar "el montaje de una vasta red que asegure el contacto mensual con todos los afiliados" tal como lo definió el XX Congreso de 1970.

Son los encargados de cotización, que tendrán que ser designados en cada uno de los organismos partidarios, desde las Agrupaciones a los Comités Departamentales. Es el eslabón principal que permitirá que el cobro mensual efectivo de decenas de miles de cotizantes sea llevado a cabo por miles y miles de afiliados. Queda claro pues, que una tarea de masas de la envergadura de la cotización sólo puede ser cumplida a condición: primero, que haya una organización responsable -en este caso el frente financiero y los encargados de cotización- y segundo, si esta tarea es tomada por miles de afiliados encuadrados en otros frentes y por aquellos que aún no tienen definido su destino dentro de la organización.

En este sentido debemos ser conscientes que el efectivo contacto mensual con decenas de miles de comunistas puede ser una fuente inagotable de reservas organizativas facilitando el crecimiento de todos los frentes del trabajo partidario.

Pero la cotización es también y fundamentalmente dinero. Ya en 1985 lo recuadado por este concepto fue una suma muy importante. Nos proponemos redimensionar este aspecto y el plan para 1986 ha fijado metas más precisas en función de los afiliados actuales de cada organismo, del reclutamiento previsto para el año y cálculos probables en el incremento de salarios y sueldos. Seguramente si somos consecuentes con nuestras ideas, 1986 será un año que marcará un salto en todo lo que tiene que ver con la cotización y fundamentalmente porque estará pautado por la idea del cien por ciento de los afiliados con carnet al día.

La Política de Recursos, es una de las experiencias más fértiles del Partido, pues es la forma del trabajo financiero por la cual se viabiliza, es decir se hace posible, el movimien

to financiero de masas. A través de ella es que se realiza la propuesta de contribución al Partido a todos aquellos que no son afiliados. Es cierto que también a través de la política de Recursos podemos incrementar la contribución de los comunistas, pero la clave para entender esta forma del trabajo financiero, es cuando ella está pensada fuera de los límites del Partido.

Es vital para este nuevo período en que entramos, que esta política de recursos no sólo sea vista en la dirección hacia las capas medias -sector que tradicionalmente se vinculó al Partido a través de la contribución financiera- sino que ella sea el instrumento por el cual multipliquemos por decenas de miles nuestros contribuyentes de la clase obrera. Para ello será entonces imprescindible, que todas nuestras agrupaciones definan claramente el contenido de su trabajo financiero y no lo estrechen o sectaricen realizando sólo el cobro de la estampilla de la cotización.

A través de la política de Recursos es que nos mostramos como partido de la clase obrera pero que tiene tareas que revisten trascendencia histórica que van más allá de la clase obrera y del partido mismo. Demostramos con ellas que nuestras finanzas no son tarea interna sino que están destinadas a encarar las grandes soluciones nacionales.

La política de recursos que va al encuentro de todo el pueblo, que busca el diálogo, no hace otra cosa que continuar el empeño por forjar la unidad de todos los sectores sociales y políticos que lucharon por derrocar la dictadura y que han asimilado las razones que la hicieron posible. Esa política ayudará a profundizar más esa síntesis aún limitada y a veces vacilante en vastos sectores mayoritarios del pueblo de lo que significó la dictadura, su derrota y la nueva situación política de hoy.

Recursos es el fruto de una concepción política de masas, que si bien tuvo que considerar los distintos momentos de la relación del Partido con ellas, hoy no tiene otra realidad ante sí, que la de los cientos y cientos de miles de uruguayos que a lo largo y a lo ancho del país han participado en la batalla política más importante de nuestra historia: derrotar la dictadura fascista emprendiendo el camino de la reconstrucción de la patria.

La política de Recursos tiene pues legítimamente ganada su perspectiva en caudaloso desarrollo y será una contribución invaluable al crecimiento de la unidad de todas las fuerzas avanzadas y progresistas.

También en el Frente Financiero será un sector que aprovechará de la vieja experiencia de rodear con fuertes Comisiones de Recursos todos los organismos de dirección, desde el Comité Central a los Seccionales. Tendrán que desarrollarse cuadros militantes políticamente preparados pues su tarea fundamental es exponer la línea y la conducta del Partido en sectores y grupos sociales y políticos que todavía necesitan una aproximación mayor, más continua y reiterada, de una discusión muy franca y fraterna.

Estas Comisiones, algunas ya funcionando, como la del Comité Central, la del Departamento de Montevideo, la de los Comités Departamentales del Interior, Regionales y Seccionales de Montevideo, deberán multiplicarse por decenas en todo el país.

Pero el desarrollo en términos cualitativos estará dado por la práctica de esta política en todos los organismos de base partidarios. La agrupación tendrá que desarrollar lo que en los hechos muchas veces hace, pero que aún no es el producto de una labor bien definida y planificada y menos sistemáticamente realizada.

Campaña Financiera, La campaña financiera es una modalidad ya tradicional del Partido, impulsada por la concepción de recursos de masas y por una práctica constante que ya lleva décadas. Está concebida en general como un momento que realiza en torno a un gran objetivo político y en un corto plazo grandes sumas de dinero.

La campaña financiera desde siempre ha identificado a los comunistas en su esfuerzo por desplegar y expandir hacia todo el pueblo la conciencia de la contribución económica.

Es el instrumento más calificado y el más probado históricamente en cuanto a su amplitud política y a sus logros financieros.

El propósito principal que la precedió es el que forma parte de la realización de los planes políticos generales del Partido.

La campaña financiera está proyectada en el corazón mismo de la campaña política general y pone a prueba en definitiva el hecho de si somos capaces o no de garantizar al Partido y al pueblo los medios materiales imprescindibles para desarrollar su política.

Las campañas financieras de 1984 y 1985, la primera realizada en torno a la batalla electoral y la segunda concebida in-extenso durante todo el año, formaron parte del inmenso esfuerzo del Partido por reconstruirse y por recuperar la capacidad de acción que los nuevos momentos requerían y que desde el punto de vista financiero suponían buscar y encontrar cuantiosos recursos materiales y simultáneamente reagrupar las fuerzas del frente financiero reconstruyendo esa zona de la organización partidaria.

En la campaña financiera deben participar todos los comunistas y no sólo porque debemos lograr sus compromiso personal sino porque todos deben asumir su plan individual que facilite y haga posible la realización de esa campaña a niveles de todo el pueblo.

El Plan de Campaña Financiera. En el conjunto del plan anual de finanzas es particularmente importante el plan de campaña financiera, que supone una extendida discusión de todos los organismos partidarios en donde cada uno asume sus compromisos, fija las metas finales y dispone las medidas para cumplirlo y controlarlo.

El lanzamiento es siempre concebido como un acto central que junto a la Campaña Propaganda distica crea el clima adecuado y revela el sentido profundo de esas finanzas.

En la medida que la campaña supone un esfuerzo concentrado en donde todo el Partido y particularmente el frente financiero libra la batalla principal de su plan anual, es vital la creación de un estado organizativo y anímico que facilite su cumplimiento.

En la perspectiva de nuestras finanzas hacia el futuro de 1989, las Campañas Financieras irán cobrando vigor y nos permitirán ir acumulando una mayor experiencia para poder librar la batalla decisiva.

Debemos valorar en esta forma de trabajo financiero su trabajo concentrado y de masas y la posibilidad que ella nos da al facilitar la acción particular de cada organismo, logrando así modalidades singulares que tengan en cuenta las peculiaridades de cada fábrica, cada barrio, cada sector social, en cada uno de los lugares del país.

Si bien la Campaña Financiera es orgánica y metodológicamente una, su realización en cada lugar debe estar pensada y concretada según sus condiciones y perspectivas organizativas, según sean sus relaciones concretas con las masas, con el nivel de su conciencia, con las innumerables posibilidades de conseguir dinero, en fin, con las particularidades de cada lugar.

La Campaña Financiera es el instrumento financiero de mayor fuerza expansiva en cuanto a abrirnos los caminos hacia el pueblo y el nuevo tiempo desafía nuestra capacidad, imaginación, frescura y empeño para encontrar caminos y formas originales.

Jornadas de Masas. Es una forma que también es producto de una concepción muy amplia y popular de las finanzas del Partido. Pero fundamentalmente es en 1985 cuando se le identifica como una de las experiencias que habrán de cobrar mayor vuelo, en cuanto están pensadas y realizadas en función de la inmensa capacidad de convocatoria que tiene nuestro Partido, Uruguayo, Frenteamplista y Comunista.

Dentro de esta forma las modalidades e instrumentación son innumerables; la única condición que se requiere es que ella esté determinada por la idea de acceder no sólo a las masas que subjetivamente ya están dispuestas, sino a todas aquellas que objetivamente plantean coincidencias programáticas y metodológicas pero que aún no han encontrado planos de convergencia y relaciones más estables y profundas.

Esta forma pues, hacen de estas jornadas acontecimiento eminentemente políticos que sirven a un objetivo de hacer avanzar en el plano de la realidad concreta las relaciones con decenas y cientos de miles que están en la búsqueda de definiciones políticas, pero que aún vacilan ante nuestros planteos.

Estas Jornadas de Masas tienen ilimitadas proyecciones, porque pueden convertirse en la que tenga mayor capacidad de convocatoria, aunque para ello por supuesto, no sólo se trata lo que queremos nosotros sino de lo que quieren y sienten esas masas. Es por ello que debemos prestar enorme atención a todo aquello que ya se ha experimentado en otras áreas de la vida social y que ha demostrado ser eficaz en el logro de grandes cifras de dinero.

En lo que va de este nuevo período hemos observado la experiencia financiera en la participación masiva de decenas de miles en las jornadas del 1º y 2 de marzo del 1985, del "Francia", del aniversario del "Cilindro", de la misma Conferencia Nacional, de las dos grandes rifas realizadas, en las Jornadas de Masas en cada Departamento, Regional y Seccional, aprovechando circunstancias especiales, como Año Nuevo, Carnaval, Campeonatos Deportivos, Ferias, Fiestas, Espectáculos con Artistas y Bailes.

Todo ello, sin embargo no ha sido más que un atisbo de la inmensa potencialidad de estas Jornadas de Masas. Lo que importa resaltar es que: 1º tener clara la idea de aprovechar aquello que se ha demostrado positivo como forma de convocar y agrupar mucha gente; 2º que sea una experiencia que aproxime a miles y que facilite la comprensión de la necesidad de la contribución y 3º que sea pensado en la idea de obtener grandes cifras de dinero.

También aquí el Partido debe operar con el criterio de aprovechar al máximo su organización, en algunos casos actuando centralmente, organizando una Jornada única y en otros facilitando su realización en cada lugar.

Será necesario pues, identificar también un sector que en cada lugar sea responsable

de programar y realizar este tipo de trabajo financiero, determinando así una cierta especialización en esta forma que requiere quizás como ninguna otra conocimientos y experiencia muy particulares y complejas.

CAPITULO III EL FRENTE FINANCIERO

Es una de las instancias de la organización partidaria concebida en función de la realización de la política financiera y que en lo fundamental está destinada a cubrir los presupuestos de cada organismo y en su conjunto el del Partido todo, facilitando así el cumplimiento de sus planes y movilización general.

Ese Frente está inserto en cada uno de los organismos de dirección, siendo el eslabón a esos efectos el Srio. de Finanzas.

Pero la experiencia ha enseñado que la complejidad y variedad del trabajo financiero requiere la conformación de Comisiones de Finanzas que faciliten la elaboración y realización colectiva de la política financiera; a ella deben integrarse los distintos responsables de cada uno de los sectores fundamentales, como el Encargado de Cotización, el Srio. de Recursos, el Encargado de Jornadas de Masas, el Administrador y aquellos cuadros que por su nivel político, capacidad de trabajo y perspectivas de desarrollo puedan jugar un rol organizador.

Estas Comisiones están presididas por los Srios. de Finanzas en cada lugar, quienes tienen la responsabilidad de dirigirlos, orientarlos, de llevar las discusiones políticas generales y las particulares del Frente Financiero; es decir, que esos clásicos Srios. de Finanzas han visto enriquecida y facilitada su tarea, cuando se ha identificado la necesidad de crear organismos colectivos para hacer frente a sus innumerables y acrecentadas responsabilidades.

Las Comisiones que llegarán a ser millares si tenemos en cuenta las que se deberán crear a nivel de todas las agrupaciones en el país conforman la estructura básica del Frente Financiero a las que hay que agregar las Comisiones de Recursos Centrales de cada Organismo de Dirección. Esta concepción de la organización de finanzas hará posible la conformación de un frente de cuadros y de masas con millares de colaboradores.

Es claro pues, que un frente así estructurado jugará un papel de suma importancia en la forja del Partido, en este tiempo signado por la posibilidad de un Gobierno Popular con el FA.

El documento de la Conferencia Nacional del Partido establece claramente la necesidad de conformar un frente política y técnicamente capacitado definiendo así la condición indispensable para poder transformar esa adhesión multitudinaria en un Movimiento Financiero de Masas.

Sólo un Frente con miles de cuadros y militantes y decenas de miles de colaboradores puede ser la garantía de la realización de nuestro objetivo histórico: Un Movimiento Financiero de Masas.

LA ADMINISTRACION

La problemática financiera no termina en el proceso de recaudación de dinero o los recursos económicos, por el contrario allí comienza otro momento, el del control y la utilización juiciosa de esos bienes. Conocer el origen, la oportunidad, la modalidad y el sector de donde proviene ese dinero es tarea ardua y necesaria, que también corresponde al frente financiero y en particular a la Administración.

Pero la razón aún más importante del Administrador está en el momento de la utilización de esos recursos. Por supuesto que ni la Administración ni el Frente Financiero son los dueños de esos recursos, porque la disposición de ellos corresponde y es siempre responsabilidad de los Organismos de Dirección, que para ello se ajusta a las ideas y planes de organización y movilización que han sido presupuestados.

La Administración realiza pues, los gastos y la inversión adecuada a esas decisiones presupuestales.

Hoy más que nunca esa tarea de control, de gastos y de inversiones, es imprescindible a todos los niveles de la Organización Partidaria. Nuestras finanzas son muy grandes, provienen de todos los sectores sociales en todo el país y son realizadas sistemática y planificadamente, obtenida del esfuerzo de miles de militantes con el aporte de decenas de miles de contribuyentes.

Administrar es una tarea política de gran envergadura pues es una de las formas por las cuales damos el mejor destino a esos recursos que nacen de la entraña del pueblo. La menor obligación que adquirimos al recibirlos es la de darles el destino para el que fue pedido: la organización y la movilización.

El administrador es un partícipe activo en el proceso financiero del Partido, no sólo por su condición de registración sino por su aporte al proceso de racionalización de los gastos y la inversión, por su papel en la presupuestación de los organismos, por la búsqueda de caminos que faciliten el crédito y por la responsabilidad que tiene ante los acreedores. Pero también juega un papel vital en la política de ahorro, es decir que debe evitar los gastos superfluos, apresurados, alertando sobre las inversiones que no sean producto de la decisión meditada y que no surjan de los planes y presupuestos partidarios.

En definitiva, administrar bien no es gastar menos, sino gastar mejor.

CAPITULO V EL PLAN FINANCIERO y 1986

En el Informe a la Conferencia Nacional el camarada Arismendi señalaba que: "el plan del Partido es el instrumento principal de nuestra labor organizativa, de nuestro reclutamiento que debe ser calificado; de nuestra organización de los afiliados, de nuestra planificación de la totalidad de las tareas políticas y orgánicas del Partido para que sea a su vez un instrumento crítico y autocrítico, de dirección concreta para todas las instancias partidarias".

El Plan de Finanzas no es más que un aspecto del Plan General de Autoconstrucción. No puede ni debe ser concebido sino en función de lineamientos generales y de las propuestas que se hacen para todo el Partido. La interacción de todas las tareas es una de las características más positivas de la concepción de nuestra organización porque más allá de los aspectos muy concretos que toda tarea tiene, ellas se unifican en la síntesis que supone el trabajo político y que se traduce en el crecimiento y fortalecimiento de todos los organismos, en la realización armónica de sus objetivos, de su mayor influencia en las masas y del afianzamiento de su nivel político e ideológico.

El Plan General de Autoconstrucción enlaza todas las tareas y las proyecta en una síntesis general que permite visualizar la totalidad del Partido.

El lema de la Conferencia Nacional del Partido: "Un gran PCU en el FA para avanzar en democracia hacia un gobierno popular", es el sentido último y esencial del plan. El revela la complejidad y envergadura de las tareas que tenemos por delante y simultáneamente del enorme compromiso que los comunistas adquirimos ante el FA y todas las fuerzas avanzadas del país en cuanto proyectamos nuestra acción política no sólo en función de nuestro crecimiento como Partido, sino por fortalecer todo el Movimiento Democrático Progresista y Revolucionario.

En este sentido, en lo que respecta a finanzas resulta imprescindible incorporar al plan toda la perspectiva de la política financiera delineada. Debe quedar claro pues que el plan no solamente es una suma de cifras,

Es un reflejo anticipado de la realidad que queremos y necesitamos construir; que es antes que nada un proyecto de futuro, que compromete la acción más lúcida, tenaz y abnegada de todos los militantes.

Por supuesto que el Plan debe formularse partiendo de la realidad presente, pero marcando el rumbo a lo nuevo, definiendo objetivos y medidas, pautando los ritmos de su cumplimiento y haciéndolo el instrumento fundamental del trabajo personal y colectivo.

Nuestro plan para 1986 es General, Nacional y Anual. Cubre todos los sectores del frente y las distintas formas del trabajo financiero; tiene en cuenta todos los organismos, desde la Agrupación al Comité Central; promueve en forma clara la problemática de la organización del frente; eslabona cada momento de su cumplimiento y ha promovido la convocatoria a esta Conferencia Nacional de Finanzas. Es un plan unido estrechamente a los Presupuestos de cada lugar y el Partido en general.

En definitiva un plan que sirve al proceso de formación de un grande y vasto Movimiento Financiero de Masas.



011/11

8602224